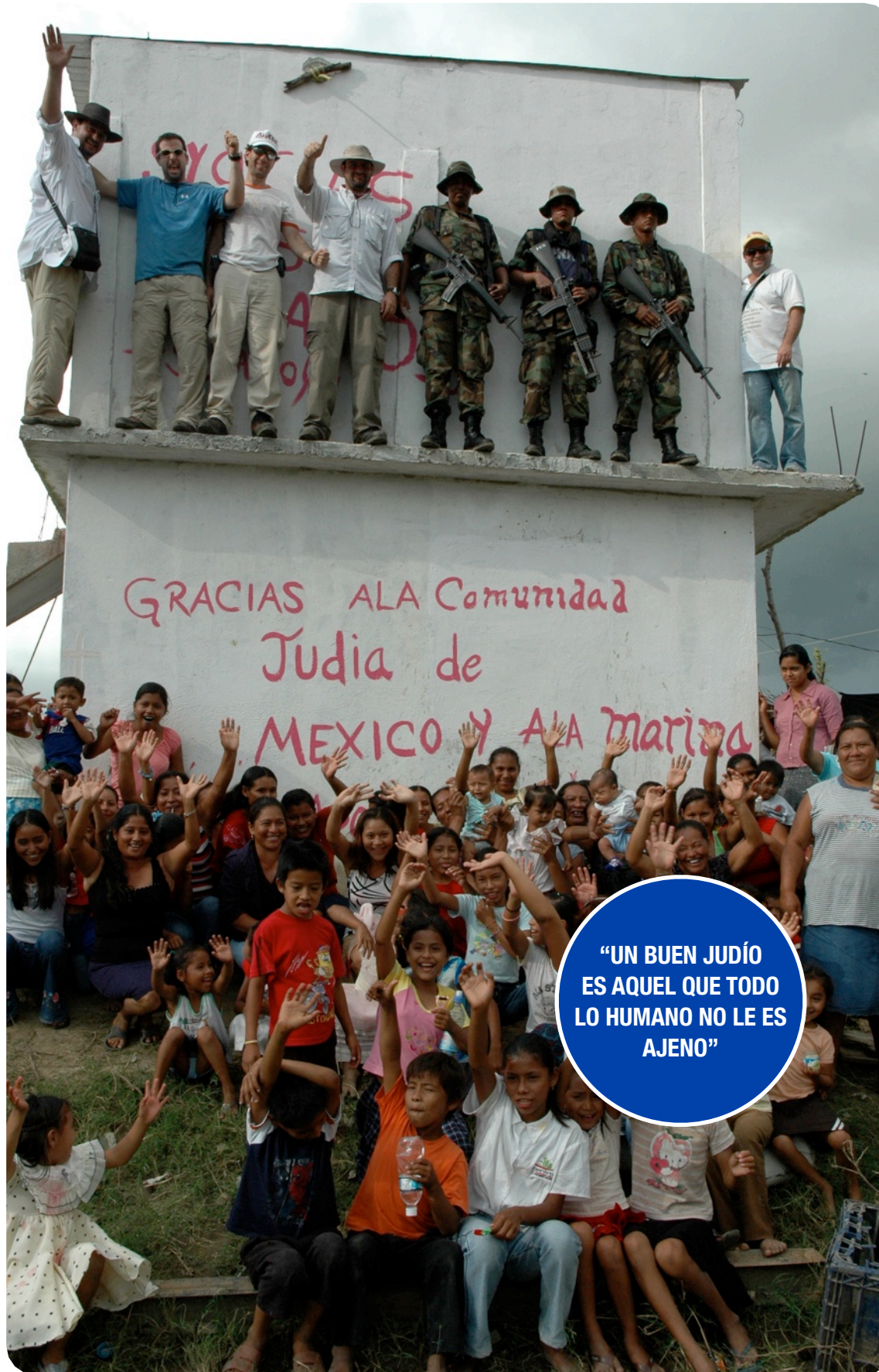


2005-2010

coorden



Comité de ayuda a desastres y emergencias nacionales A.C.



“UN BUEN JUDÍO
ES AQUEL QUE TODO
LO HUMANO NO LE ES
AJENO”

EQUIPO DE RESCATE



¿QUE ES CADENA?

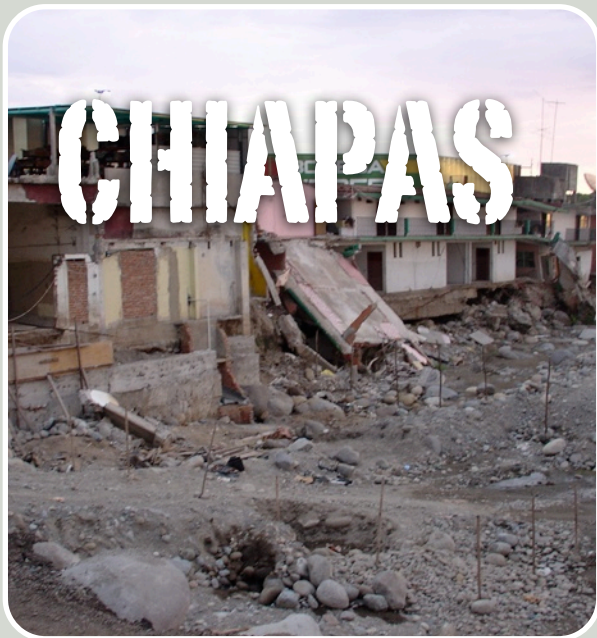
Grupo Cadena tiene como misión fundamental la de apoyar y asistir a poblaciones, ciudades, y aldeas y familia que se encuentren en estado de pobreza extrema y /o sean víctimas de desastres naturales los cuales provoquen que su integridad física y material estén bajo peligro.

Todo esto representando en todo momento a la comunidad judía de México, demostrando así que la comunidad judía se solidariza, acude y responde a momentos de crisis en nuestro país y el mundo. Demostrando así gratitud, hermandad y solidaridad a México, sus familias y a las personas que lo requieran. Tenemos como objetivos primordiales, responder a los llamados de ayuda a la hora del desastre incorporando voluntarios de la comunidad a los cuerpos de rescate voluntarios e institucionales, así como trabajar en conjunto y apoyar a la coordinación de los de los diferentes centros de acopio instalados por la comunidad judía. Posterior a estas 2 tareas primarias tenemos como objetivo coordinar con entidades gubernamentales para implementar el operativo de Ayuda real, haciendo llegar todo el material reunido en el acopio comunitario y entregarlo directamente a los mas necesitados de manera calificada y personal, además de agregar a la misión un cuerpo de médicos judíos voluntarios los cuales impartan consulta y repartan medicamento apropiado para disminuir los problemas de salud en las misma poblaciones víctimas.



**MANO A MANO
FORMAMOS UNA
GRAN CADENA**





Fuimos testigos y protagonistas de toda la ayuda y bienestar que la comunidad judía de México en conjunto y unida puede generar para el pueblo de México en momentos difíciles. Con la colaboración y estructura aportada por Comex, El consejo mexicano de mujeres israelitas, representantes de la wiso y voluntarios de diferentes comunidades, nos sumamos a la ardua tarea de entregar la ayuda a quien mas lo necesitaba.

Mas de sesenta toneladas fueron reunidas de todas la comunidades, escuelas, e instituciones judías diversas con el fin de ayudar y reducir el sufrimiento del los afectados por el huracán Stan que afectó a miles de personas en algunas regiones del país sobre todo en el estado de Chiapas. La misión en la que tuvimos el gusto de participar resultó ser toda una expedición, ya que decidimos llevar la ayuda a los mas necesitados aunque el trabajo y el riesgo fuesen mayores.

Llegamos a Tapachula donde se encontraba el centro de acopio con todo lo que se había reunido de la comunidad judía. fue bastante emotivo ver todos los paquetes de ropa , agua , comida , vajillas , zapatos , catres , cobertores, etc.. con las etiquetas de nuestra gama de instituciones que en conjunto era una sola .

Después de cargar los camiones nos dirigamos a Motosintla, el municipio mas dañado del estado debido al huracán, ahí contactamos al personal de protección civil que junto con la gente de Sedesol nos ayudaron a ubicar las aldeas mas dañadas del municipio, que cabe mencionar, no aparecen ni siquiera en los mapas.

Salimos de ahí por la tarde rumbo al Siltepec, otro pueblito enclavado en la sierra a 2900 mts de altura.

Para llegar tuvimos que abrírnos paso por carreteras bastante dañadas por los derrumbes, pero gracias a días, a la perseverancia y a un par de tractores que nos abrían el camino al fin llegamos con bien.

Llegando organizamos la entrega de la ayuda para el día siguiente muy temprano, convocamos a 8 aldeas de la zona para que se presentaran en un lugar convenido y así fue , realmente fue realmente impresionante ver a 1200 personas aproximadamente que se congregaron en el lugar de diferentes aldeas , todos llegaron caminando 1 o 2 horas de distancia, llevo toda la familia completa con costales para cargar, y rostros de expectativa y esperanza . Al comenzar la repartición les explicamos que veníamos representando a la comunidad judía de México y que todo lo que traíamos se había reunido con mucho cariño y esfuerzo de parte de las familias judías de México , que era una ayuda suficiente para mejorar su situación pero no para solucionarla del todo , que deberían luchar por levantarse ellos mismos (por dentro pensé que los judíos tenemos algo de experiencia en eso)los motivamos y les inyectamos optimismo.

Les repartimos de todo con paciencia , orden y desorden también ,hay que tomar en cuneta que es gente sumamente necesitada y que nadie antes había llegado a darles nada, dicho por ellos y comprobable a la vista.

Los mas agradecidos fueron obviamente los niños que recibieron , juguetes ,dulces, zapatos, camisetas ,etc. Y su sonrisa y felicidad adornaba las bellas montañas de la sierra chiapaneca.

Por último nos entrevistó una televisora local; fue muy emotivo ver que cuando le expresábamos quiénes éramos y porqué habíamos venido, le brotaban lágrimas de los ojos detrás de la modesta cámara con la que nos filmaba. De regreso en la camioneta saboreamos lo vivido con mucha sensibilidad y satisfacción. Nunca olvidaremos la imagen de toda esa gente alejándose emprendiendo la caminata a casa , cargados de ayuda y entusiasmo, y con esa sensación tan reconfortante de saber que no está solos.

Reflexionando sobre todo lo ocurrido es relevante expresar la satisfacción personal de representar a la comunidad en un evento tal , donde se logró gracias a días capitalizar de manera oportuna, y directa la suma de esfuerzos. Desde los niños que llevaron a sus colegios todo lo que pudieron , hasta toda la gente que voluntariamente ayudó al acopio, organización y clasificación de los bienes.

Es motivo de tranquilidad y estímulo el tener la certidumbre que nuestra labor como comunidad no quedó en juntar , sino que cerramos por completo el círculo de ayuda, haciendo llegar la donación directamente y en las manos de los mas necesitados. Una de la misiones de toda comunidad judía en la diáspora es precisamente apoyar, asistir, dar, responder con solidaridad ante las crisis que se presenten en el país que les ha abierto las puertas. Y de esa manera sobresalir por lo bueno y brillar, puesto que todo lo que brilla alumbraba y alumbrar es precisamente nuestra esencia, la esencia del pueblo judío donde quiera que se encuentre.

SIERRA

TARAHUMARA

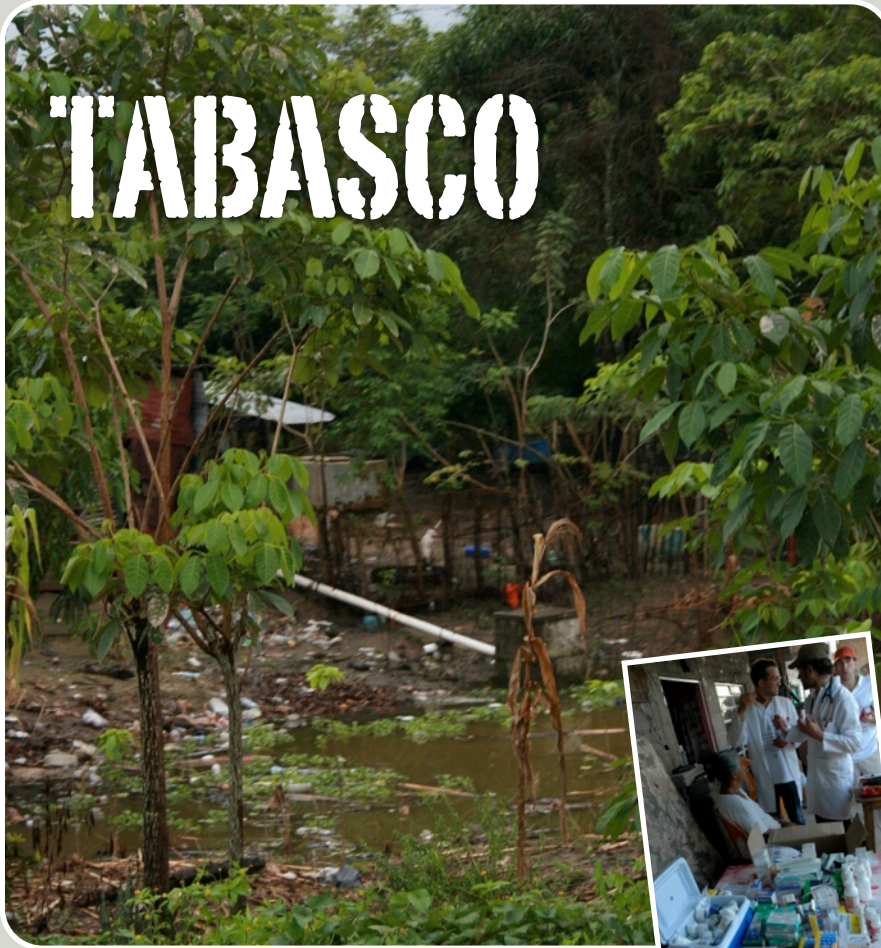
" y se bendecirán por medio de ti todas la familias de la tierra"

Las poblaciones que se encuentran en la Sierra Tarahumara viven cada año heladas que destruyen sus cosechas y generan múltiples enfermedades. Cadena asistió para hacer entrega de mantas, maíz y frijol, además se les enseñó a los pobladores las manera correcta de plantar en estas regiones y de esa manera no encontrarse ante la situación de hambre.

Consientes que los desastres naturales no se pueden evitar pero se puede prevenir las consecuencias que conllevan



TABASCO



Una vez más Cadena recurrió al auxilio ante una situación de desastre como la que sucedió en Tabasco. Inundaciones generaron un momento de crisis en la región. Se logró acopiar 120 toneladas de víveres y por primera vez se logro acudir con personal médico para resolver los contagios y las enfermedades que tuvieron auge ante el suceso. Los voluntarios entregaron las despensas y revisaron a los ciudadanos hasta en lugares donde la ayuda no llegó.

Esa ayuda fue llevada en conjunto con el personal de la marina, que

trabajando en conjunto con Cadena se logró cubrir necesidades básicas a comunidades incomunicadas que su única forma de llegada era por medio de lanchas.

Una misión grande en cuanto a acopio, compromiso y corazón. Doctores, militares y voluntarios trabajando por la misma causa y con la misma emoción.

Se llegó a los olvidados y se dejó la esperanza de un futuro mejor.



SERVICIO SOCIAL COLEGIO HEBREO MAGUEN DAVID



Los jóvenes, el futuro, la continuidad. Son ellos los que seguirán los pasos representando lo aprendido.

Cadena formó un proyecto piloto en el cual por medio del servicio social, se acercó a ellos para que experimenten la sensación de hermandad y el compromiso humanitario para con el otro.

El proyecto duró un año, un tiempo que se trabajó con los

" el que salva una vida es como si salvara un mundo entero "

alumnos del Colegio Hebreo Maguen David, en el cual se les sensibilizó sobre las situaciones en desastres naturales, creando folletos para prevenir catástrofes y poderlos repartir a las comunidades en riesgo.

El tópico de nutrición en el cual se explicó lo importante de una despensa en la cual se debe de considerar los antecedentes y la situación en la que se encuentran a los que se les va a entregar y de esa manera se construyeron unas despensas aptas para la comunidad que visitaron.

Una experiencia que sólo va a entender el que la vivió



ARENALES, D.F.



Febrero de 2010, han habido muchas lluvias lo que lleva del año, sobre todo en el centro del país. Una llamada del jefe de protección civil que anuncia a Cadena que en los Arenales hubieron unas inundaciones severas. Dispuestos a ayudar en tan poco tiempo, se mandó un equipo con varias toneladas de agua, lo que más se necesitaba.

En el camino se pensaba en la verdadera situación en la que se encontraba esta zona a espaldas del aeropuerto y tan sólo a media hora promedio de donde la mayoría de los de la organización se encontraban.

¿Que tan grave puede estar?

Estando al frente del aeropuerto, un día muy soleado, esperando a los representantes de protección civil que ayudaron a poder llegar al lugar, parecía increíble que una colonia se encontraba bajo el agua cuando a tan sólo unas cuerdas la vida cotidiana transcurría con normalidad.

Se comenzaron a ver sacos de tierra, gente emigrando hacia el lado contrario de la dirección a la que se iba, calles cerradas y militares.

Al momento de llegar al punto de encuentro, al bajar del coche, se percibe otra realidad, un realidad empapada, gente preguntando la manera de llegar a su casa, una casa que perdió lo que se encontraba en su interior.

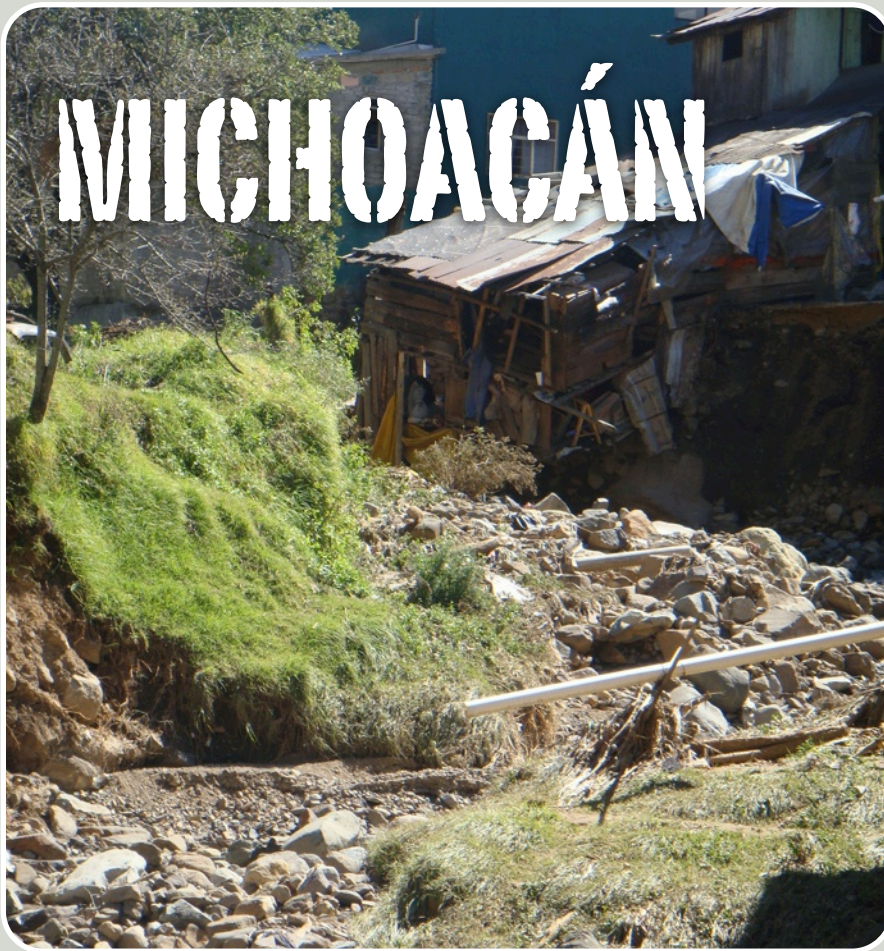
!Que olor!

Se comenzó la repartición del agua, a orillas de donde llegaba el agua, porque para poder llegar al otro lado se tenía que hacer en lancha, pero la gente agradecida se sorprendía que alguien los ayudaba.

Ese alguien fue Cadena que viajó durante media hora para darse cuenta que existe otra realidad en una misma ciudad y la diferencia se puede hacer con sólo salir de su casa.



A UNOS
PASOS...



MARIPOSAS

Tuni Levy

Anganguero se derrumba. El camino que decidí tomar la naturaleza termina con tres cuartas partes del pueblo. El agua arrastró vida, futuro, pavimento, estéticas, autos, esperanza, la posibilidad de un mañana.

“Cuando ví venir el agua ya no pude sacar a mi familia”.
“Perdí todo lo que tenía”.

El retén después de cuatro días de sitiar el pueblo, donde aún no ha dado tiempo de velar a sus muertos, levanta el sitio y una caravana de cuatro a cinco autos con tres tráilers, humildemente recorre la ciudad. Los pocos comercios que siguen en pie están cerrados, sus hostales y tiendas de suvenires han encontrado poca razón para seguir abiertos. Las monarcas se han refugiado en los bosques.

Cadenas, como dice su nombre, se entrelazan para distribuir víveres recolectados de una comunidad remota. Bajan las despensas. Los hombres que quedan en el pueblo dejan de lado las palas que han empuñado durante tres días para liberar camino y buscar consuelo, ahora se

unen a la cadena. Frijoles, cobijas, pañales, leche en polvo, alimentos enlatados.

Joaquín se acerca y nos pregunta nuestro nombre. Se deja tomar una foto y nos trae a su primo. Eduviges nos explica que de no tener nada lo ha perdido todo. Gracias.

Para Ari representa una responsabilidad. A Adela le preocupa su carácter paliativo. Ellos y nosotros sabemos que las despensas se van a acabar, que en tres o cuatro días otra necesidad habrá. Sabemos también de lo largo del camino, de lo escaso de la ayuda, de los recursos limitados, los gobiernos ensordecidos, la educación inaccesible, el proselitismo absurdo de los partidos. Sabemos de la injusticia y de la brecha real de quienes hoy para bajar y repartir víveres, hacen cadena, de eslabones de distintos metales, pero finalmente, todos ellos metal.

En tres días o dos semanas que las despensas se hayan consumido no quedará tal vez rastro de la cruzada quizás insignificante que un pequeño puñado realizó para atravesar su pueblo. Quizás quede sólo tal vez en algunos de nosotros y en algunos de ellos la conciencia de saber que un pueblo hermano supo de su tragedia, y desea de igual manera que las mariposas vuelvan a volar.

HAITÍ



" y
amaras a tu
prójimo como
a ti mismo"

No se olviden de Haití, Tuni Levy

A seis meses de la tragedia: testimonios.

Mi grabadora no prende a pesar de las pilas nuevas. Aquí los tengo, tendré que redactar taquígraficamente todo lo que pueda.

La operación de rescate

Estaba en la oficina un día normal, "que si te quieres ir a Haití". "¿Qué pasó?, yo no veo las noticias". "Hay un grupo que se llama CADENA, luego te explico". "¿Cuándo o qué?" "Hoy. Tú vete preparando, luego te explico". Mi esposa se enojó de cómo se lo planteé, me dijo que la estaba cabuleando. Viaje familiar por el cumpleaños de la abuela, a Ixtapan de la Sal. Luego entenderán.

No hay lugar en el avión; por algún motivo bajan gente para subírnos. No sabía del tamaño de la tragedia. Nos asustan: "Todo lo que puedan te van a robar". Nada era cierto, pero nos tardamos en dar cuenta. Me puse en un canal de olvídate de ti por tres días. Dirigiendo a la Cruz Roja, IMSS, Zaka, para buscar sobrevivientes en una escuela de ocho pisos. Perros para encontrar muertos y perros para buscar vivos. No hay herramientas. A la primera señora la trajeron encima de una puerta. Salvar vida humana se te enchina el cuerpo. Mis amigos, los topes, sacaron a siete. Tomamos traguitos de agua a escondidas. No hay teléfonos ni ambulancias. Partes de cuerpos. Lleno de moscas. Lo peor es el olor que te cala, te llega a los pulmones y hasta la panza. Un topo se desmaya, otro vomita.

Fuimos hermanos. Nos toca dormir en el pasto porque a México se le olvidó llevar casas de campaña. Nomás cuidado con las tarántulas. Necesidad de decir "estoy vivo". Un reportero

de CNN documenta el trabajo hermanado entre mexicanos e israelíes. Él, que había castigado con su pluma tan vorazmente al estado judío en la última guerra de Líbano ahora lo admira. No cabe dentro de ti. Superhéroe no hacia afuera, sino hacia dentro.

No me quedé con nada. Todo lo dejé ahí.

El terremoto de 7.2 grados había devastado Haití el 12 de enero del 2010. Las cifras de muertos ocasionadas por el sismo en el país más pobre de América Latina varían entre los 150,000 y los 300,000. Es imposible contarlos con precisión. Esto, sin hablar del cuarto de millón de heridos, y el millón de personas que se estaban quedando sin hogar. La crisis humanitaria se encuentra, desafortunadamente, apenas en sus inicios.

La Misión

Si daba miedo. Sigue sin ser medible. El calor te duele. No te deja descansar. Te golpea constantemente y no da tregua. De pronto no hay vudú, ni hay SIDA, ni diferencias cuando con ellos cargas al parejo. Queríamos regalar todo. No me guardé ni una barrita. Por el índice de mortalidad no hay viejos. "Parece que te vas la próxima semana". "OK. Si voy". A mi esposo no lo convencí. Me fui. Como un güey más. "Viniste a tomar fotos, no cargues". Yo no podía. Eres un mini-granito. Se me olvidó México. Tienes que ayudar. Tienes que vivirlo. Por su religión no pueden tocar cuerpos. La gente camina o se sienta. Los niños se avientan. Todos los niños encima. Como soy mujer, siempre hay un miedo. Dormí con la luz prendida. Me dieron mucho más de lo que yo dí. Nunca es suficiente. Para qué pidieron televisiones; no lo entendimos hasta después. Evitaban que en la noche los

niños salieran del orfanatorio y así les aseguraban un día más de vida. Haití es costa y los niños no conocen el mar. Te gritan: "Becky! Becky!". Es muy drástico dejarlo. Si me regresaba, me traía a 50 chavitos.

Yo fui siendo dos personas. Por ratos el güero, el racialmente diferente. El otro, el igual; entonces eres lo mismo, cuando te conectas eres igual. Nunca es suficiente.

Ahora tengo que encontrar para qué quiero estudiar arte después de lo que vi. Cómo pasar esto a tu vida diaria. No quiero dejar Haití.

El apoyo internacional que el país caribeño ha recibido después de la catástrofe ha sido inconmensurable. Toneladas de ayuda en especie, dinero, voluntarios, expertos, equipos de rescate, han fluido desde los cinco continentes. Desde el mes de enero y hasta la fecha, el auxilio ha sido central en la posibilidad de recuperación del país para su posible retorno a la normalidad. La Unión Europea ha prometido entregar 600 millones de dólares. Estados Unidos, 100, el Banco Mundial también 100. Países como el Reino Unido y Francia prometen entre 15 y 30 millones de dólares cada uno. La ONU lanzó un llamamiento a cubrir el costo del rescate, estimado en unos 600 millones de dólares y pide al mundo la asistencia humanitaria para el devastado país. Ojalá y Haití hubiese recibido un apoyo similar a lo largo de su historia, para que no tuviera que haber llegado a ser el país más pobre de América y uno de los más desfavorecidos de todo el planeta. En el mes de marzo la situación seguía siendo sumamente grave y delicada. La asistencia no puede ser coyuntural, sino de largo plazo.

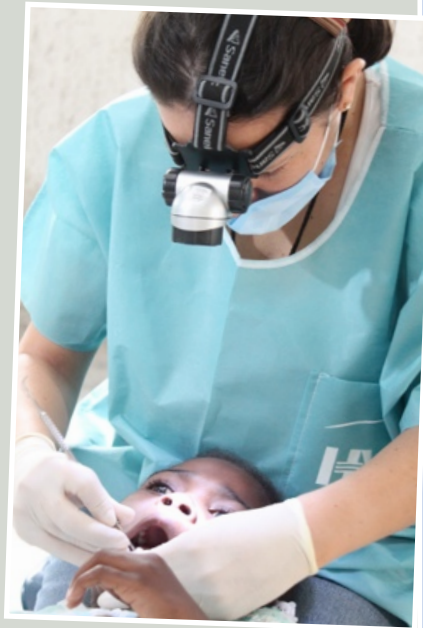
Sísel. Los Dentistas y Doctores

Yo tenía miedo de la misión de doctores: fue una pesadilla pasar los bisturíes; hasta llegar a Haití pude descansar. Es muy fuerte cuando les pones nombre y cara. “Sísel! Sísel! Foto! Foto!” , gritaban. Los niños quieren que los retrates y piden ver la foto para que si no les gusta la repitas.

Muchas veces lo que la gente necesita no es lo que tú crees que necesita. Lo que más querían eran dentistas; los dolores de dientes los matan. Y llevamos dentistas. A una pequeña de 10 años había que sacarle una muela. Apanicada, como cualquiera lo hubiera estado, no se dejaba atender. Bastó con que alguien se le acercara para explicar que probablemente la ayuda no regresará. Ella abrió la boca, y sólo salieron lágrimas. Uno de los dentistas no atiende pacientes si ve una mosca en su consultorio. Ahí tuvo que trabajar con moscas en la boca de los niños.

También llevamos dulces y disfraces. La entrega de disfraces fue increíble. Mural de manitas con pintura en el orfanatorio. La ayuda entre los niños. Los grandes les dan primero a los chicos los juguetes. Les enseñan, les dan de comer. A Yocelin se le cayó su casa, con su esposa, 2 hijas, su mamá y su tía. 2 días en shock y luego se levanta y se vuelve un sostén. No se deja pagar. Ahora el orfanatorio es suyo. No hay diferencia de religión ni de raza cuando se ayuda.

La grabadora nunca encendió. Es de esos aparatos antiguos que ya no responden. En un esfuerzo por capturar la esencia de los entrevistados escribí y transcribí todo lo que mi pluma dio de sí pero no fue sino hasta el final que lo comprendí: a ellos también algo les pasó en Haití.



MONTERREY



Era principios de Julio cuando como consecuencia del paso del Huracán Karl, Monterrey Nuevo Leon sufre una de sus mayores inundaciones durante los últimos cuarenta años. Las personas desprevenidas pierden comunicación y sus casas se encuentran enterradas con el río que era la ciudad. La situación era muy difícil, una época de guerra contra el crimen organizado y crisis económica.

En tan sólo una semana Cadena logró solidarizarse con la comunidad Judía de Monterrey, protección civil y recaudar un importante acopio para poder contribuir a la reconstrucción de la vida de muchas personas damnificadas.

El equipo se va y se encuentra en la salida del aeropuerto a un grupo de jóvenes voluntarios con la voluntad de ayudar a todos aquellos que vienen a apoyar su ciudad, sin conocer Cadena y mucho menos a

sus integrantes, ofrecieron todos sus servicios que ellos podrían habilitar. Junto con estos jóvenes, Cadena logró llegar a comunidades donde la mano humanitaria no había podido acercarse. Mano a mano en conjunto se cavó y se limpió estas casas, se les entregó despensas y agua pero sobre todo la esperanza de volver a comenzar.





TODOS SOMOS
PARTE DEL
COMPROMISO

cadena



Comité de ayuda a desastres y emergencias nacionales A.C.

DONATIVO

Banco Santander: cuenta
92-00111125-7, CLABE
018141920011112575, A
nombre de : Comité de
Ayuda a Desastres y
Emergencias A.C.

55.35.56.78

CADENA

www.cadena.org.mx